



No se puede hablar de educación -no aludo a la mera instrucción- sin referirse a los valores, a los hábitos positivos; estos se dan con frecuencia en la actividad voluntaria

Señalaba el poeta estadounidense [Walt Whitman](#): “Cuando yo doy, me doy a mí mismo”.

Traigo a colación lo de dar y lo de darse, ya que en esta entrada del blog pretendo abordar **la importancia del voluntariado**, en nuestro caso **en el ámbito educativo**, tanto para quienes prestan la actividad como para sus beneficiarios.

Al concluir, espero que compartas que, **en el voluntariado, beneficiarios somos todos**. Se cumple así lo que decía Lao-Tsé: “Da y tendrás en abundancia”.

Voluntariado y valores. Educación y valores

La revista **Participación Educativa**, del Consejo Escolar del Estado, dedica este año su núm. 6 a [“Valores, virtudes y éxito escolar”](#).

Dicho ejemplar, entre otros interesantes contenidos, cuenta con un artículo de dos profesionales navarros de la Educación, [Andrés Jiménez Abad](#) y [Ángel Sanz Moreno](#). El mismo es relativo a [“Hábitos y valores: un área de mejora para los centros”](#). En él se describe el sistema de indicadores del desarrollo de hábitos y valores publicado el pasado mandato por el Departamento de Educación de Navarra y destinado, separadamente, al alumnado de Primaria y al de Secundaria -[anexo](#)-.

No se puede hablar de educación -no aludo a la mera instrucción- sin referirse a los valores, a los hábitos positivos. Éstos se dan con

frecuencia en la actividad voluntaria.

Me refiero a valores como el **respeto** (reconocimiento de la dignidad de todas las personas por el hecho de serlo, de sus derechos), la **empatía** o **amabilidad** (ponerse en el lugar del otro, ser sensible, afectuoso, agradable). O a otros como la **disposición hacia la justicia**, la **solidaridad**, el **compromiso social**, la colaboración y cooperación, la generosidad, el altruismo, la gratuidad...

Estos valores con frecuencia se plasman en pequeñas acciones, de personas corrientes, en muchos casos anónimas. La inmensa mayoría, si no todas, desde el espíritu que describe R. Tagore: **“La raíz escondida no pide premio alguno por llenar de frutos las ramas”**.

Por otra parte, tales valores exigen hacer uso a su vez de una **libertad madura**, de **fortaleza**, **responsabilidad**, **prudencia**...

Estas consideraciones, en una sociedad plena de periferias, propiciaron que con ocasión de uno de los encuentros de la [Asociación Educación Abierta](#) se abordase la posibilidad de **potenciar el voluntariado en el seno de la comunidad educativa** por las enormes posibilidades que ofrece en beneficio de todos.

Naturalmente, en el planteamiento surgieron diversas concreciones: por ejemplo la del voluntariado y las personas con discapacidad o con necesidades especiales.

Personas con discapacidad, voluntarias

Deseo subrayar aquí algo relevante: aunque haya quien automáticamente e incluso de buena fe pueda pensar que las personas con discapacidad o NEEs han de ser siempre sujetos pasivos de las actividades de voluntariado esto no es así: una chica con ceguera o un estudiante con paraplejia pueden perfectamente (aún diría más, tienen derecho a) hacer compañía, alegrar, apoyar, hacer la vida mejor a otras personas que lo necesitan, que lo disfrutan e incluso que hasta lo pueden agradecer.

Pretendo con lo que acabo de señalar dejar claro que la **igualdad de oportunidades ha de hacerse posible también en este ámbito**, favoreciendo la inclusión y fortaleciendo la autoestima de la persona afectada. Déjame que te regale el ejemplo que tienes en el vídeo:

Muchos ámbitos para el voluntariado educativo

Existen muchos ámbitos de actuación, de apoyo, de refuerzo... no es momento de concretarlos. Y muchas personas o grupos susceptibles de participar y crecer. **Aquí, ganamos todos.**

La Administración, las instituciones, la sociedad en su conjunto, tienen en ello un **reto permanente**: el que hoy quiero subrayar a través de **una educación que, o es abierta y generosa, inclusiva, o no será.**

Y recuerda que **educa la tribu entera**. También tú. Por ello, estudiante, profesional -docente o no-, padre o madre, pensionista... **ánimate y súmate, con tus hechos, a promover o participar en iniciativas voluntarias.**

Necesitamos personas **comprometidas**, no ya de palabra, sino **de obra**. Como escribía Cervantes, “**más vale un toma que dos te daré**”.

José Iribas. [Miembro de la Asociación Educación Abierta.](#)

Fuente: educacionabierta.org.